

Lección 8

Jesús, el Mediador del Nuevo Pacto

(Hebreos 8)

Introducción: Un “pacto” es en términos modernos un “contrato”. La naturaleza de los contratos es bastante simple bajo la ley estadounidense. Las partes del contrato intercambian promesas de hacer algo, y ese algo tiene valor. Ese algo valioso se llama “consideración”. Por ejemplo, prometo darte una suma específica de dinero y tú me prometes darme tu auto. El dinero y el automóvil son una consideración valiosa, y las promesas mutuas constituyen el contrato. Los teólogos a menudo encuentran muchos pactos en el Antiguo Testamento. Nuestra lección de esta semana es acerca de uno, el llamado ambiguamente “Nuevo” Pacto. Sumerjémonos en nuestro estudio de la Biblia para comprender mejor este nuevo pacto y determinar si es verdaderamente nuevo o simplemente “restaurado”.

I. Definición del Pacto

- A. Lee Hebreos 8:6-7. ¿Qué nos dice esto acerca de las promesas y el pacto? (Se nos dice que hay un pacto antiguo (“primero”) y un pacto “más excelente” (“segundo”). La diferencia entre los dos tiene que ver con “mejores promesas”).
- B. Lee Hebreos 8:8-9. ¿Qué estaba mal con las viejas promesas? (El pueblo “no perseveró en mi pacto”. Eso significa que el pueblo no cumplió su promesa. Incumplieron el contrato).
 1. Precisemos el primer pacto. ¿Cómo nos ayudan estos versículos a entender lo que constituye el pacto original? (Estos son los Diez Mandamientos. Lo sabemos por el contexto de “tierra de Egipto”).
- C. Lee Hebreos 8:10. Describe la “mejor promesa”. (La mejor parte es que las leyes de Dios se colocan “en sus mentes” y se escriben “en sus corazones”).
 1. ¿Puedes romper una promesa puesta en tu mente y escrita en tu corazón? (La respuesta correcta parece ser “no”, pero el problema práctico es que todavía desobedecemos).
 2. ¿Cuál es la diferencia importante en el nuevo pacto? (Es interno más que externo. Se convierte en parte de nuestro pensamiento y nuestro deseo interno).
 3. ¿Es la ley realmente nueva? ¿O hay un nuevo poder? ¿Es ahora una fuerza que viene de nuestro interior?
 4. Note el comentario acerca del tiempo en Hebreos 8:10. Dice que la ley de Dios es puesta en nuestra mente y corazón “después de aquellos días”. ¿Qué días son esos? (Lee Hebreos 1:2. La referencia de tiempo no es precisa, pero se aplica al menos a cuando se escribió Hebreos, porque el escritor llama a ese tiempo “estos postreros días”).

II. ¿Un Nuevo Pacto?

- A. Lee Deuteronomio 6:5-6 y Deuteronomio 11:18. Estos textos se refieren al antiguo pacto. ¿Tenía Dios el mismo objetivo para él? (Sí. La idea de que la ley estaría escrita en nuestros corazones y mentes fue la idea original).
1. Si la meta no ha cambiado, ¿cómo podemos decir que el “nuevo” pacto es realmente nuevo? O, ¿hay algún otro aspecto del “nuevo” pacto que lo hace nuevo?
- B. Lee Zacarías 7:11-12. Recuerda que un contrato contiene promesas mutuas. ¿Qué ha sucedido con el lado de la promesa del pueblo? (No tienen ningún deseo de cumplir su parte de la promesa. Tienen corazones "duros como diamantes").
- C. Lee Ezequiel 36:26-27. ¿Qué cosa notable está pasando aquí? ¿Cómo varía esto de un contrato normal? (En el contrato normal, cada parte es responsable de proporcionar su propia consideración. Esto nos dice que Dios está trabajando en ambos lados del contrato. Ha venido a "nuestro lado" y nos ayudó a cumplir nuestra promesa).
1. Analicemos lo que Dios está haciendo para ayudarnos a cumplir nuestra parte del trato. ¿Cómo crees que se reemplaza nuestro corazón “duro como el diamante”? ¿Cuál es el mecanismo para hacer eso? (Debe ser que la muerte de Jesús por nuestros pecados nos cambia. Qué increíble muestra de amor).
 2. ¿Cuál es el nuevo “Espíritu dentro de ti”?
- D. Lee Juan 14:15-16. Considera estos versículos. ¿Son la respuesta a Ezequiel 36:26-27? (Estos dos textos encajan como un rompecabezas. El objetivo es que cumplamos nuestra promesa de obedecer. Juan 14:15 nos dice que el amor de Jesús desencadena la obediencia. Eso es lo que reemplaza un corazón duro como un diamante. Juan 14:16 describe al Espíritu Santo siendo dado a nosotros como un Ayudante “para siempre.” Estos dos constituyen la “mejor promesa” de Dios y la mejor promesa de nosotros).
1. Cuando se me cita Juan 14:15, el punto es que debo guardar los Diez Mandamientos porque se supone que debo amar a Dios. ¿Es ese el punto que está haciendo Juan? (Cuando vemos cómo encajan Ezequiel 36 y Juan 14, el punto es todo lo contrario. Cuando Dios nos da este nuevo corazón de amor, guardaremos el mandamiento de Dios).

III. Una Promesa Superior

- A. Lee Gálatas 3:10-11. ¿Cómo encaja esto en nuestra discusión sobre los humanos que cumplen su promesa de obedecer? Esto dice que aquellos que intentan mantener esta promesa “no están justificados” e incluso “¡malditos!” (La maldición viene por no cumplir la promesa. Pero, el lenguaje “no justificado” nos dice que nadie puede cumplir la promesa).

- B. Lee Gálatas 3:13. Volvamos a nuestra discusión original sobre el contrato. Una parte da dinero y la otra parte da un coche. ¿La parte que da el automóvil también puede dar dinero a la otra parte? ¿Puede esa parte prestar dinero para ayudar a la otra parte a pagar el automóvil?
1. ¿Jesús nos está ayudando a cumplir nuestra promesa? ¿O está pagando el castigo por no cumplir nuestra promesa? (En la sección anterior de nuestra discusión, aprendimos que Jesús nos está ayudando a cumplir nuestra promesa. Pero aquí vemos que Él está haciendo aún más. Él está pagando el castigo por nuestras promesas rotas).
- C. Lee Hebreos 7:18-19 y Hebreos 7:22. ¿Qué pasaría si el vendedor del automóvil decidiera garantizar que el comprador tendría suficiente dinero para pagar? (Por extraño que parezca este paralelo, eso es exactamente lo que Jesús está haciendo aquí. Su vida perfecta es el "garante" de nuestra promesa de obedecer).
1. Asegurémonos de captar el cuadro completo de lo que Jesús está haciendo por nosotros para ayudarnos a cumplir nuestra promesa. Primero, Él provee los medios para un nuevo corazón. Segundo, Él nos ayuda en la obediencia. Tercero, Él garantiza nuestra obediencia al obedecer por nosotros).
 2. ¿Es esa una promesa superior? ¡Te venderé mi auto y me aseguraré de que tengas suficiente dinero para comprarlo!
- D. Veamos Hebreos 7:22 desde otro ángulo. Hebreos 8:6 dice que Jesús "media" por nosotros mientras que Hebreos 7:22 lo llama nuestro "Garante". ¿Son esos dos iguales en tu mente? (No. Un mediador es aquel que trata de resolver una disputa entre dos partes hostiles. Un fiador se pone del lado de una de las partes. En este contrato "disputa" Jesús está de nuestro lado).
1. ¿Cómo cambia esta situación la definición de "disputa"? (No estamos en disputa sobre este contrato. Jesús está haciendo todo lo posible para asegurarse de que nuestras promesas se cumplan. ¡Qué gran Dios!)
- E. Amigo, el "Nuevo Pacto" no es tu contrato regular. En cambio, Jesús se está ocupando de ambos lados del acuerdo. ¡Él garantiza nuestra promesa! ¿Te gustaría celebrar este contrato ahora mismo?

IV. Próxima semana: Jesús, el Sacrificio Perfecto.

Copr. 2022, Bruce N. Cameron, J.D.

Traducido por *Rafael*